

PAISAJES VASCOS

EL SECTOR AUDIOVISUAL

2

EUSKADI, EL PLATÓ DEL NUEVO CINE ESPAÑOL GRACIAS AL 'CONCIERTO'

Ocho almacenes portuarios se reconvierten ya en un 'hub' audiovisual y las productoras del resto de España hacen cola por rodar en Vizcaya para aprovechar los succulentos beneficios fiscales

Euskadi se ha convertido en apenas 15 meses en el plató de rodaje más importante de España. Más de 160 producciones han generado de 139,6 millones de euros de ingresos y se han creado 1.200 puestos de trabajo. Un boom que, como ha comprobado EL MUNDO, es tan solo una primera etapa para el desarrollo de una

potente industria audiovisual activada gracias al Concierto Económico. La soberanía fiscal vasca —que ahora exige el independentismo catalán al presidente Pedro Sánchez— es la palanca que mueve los engranajes de esta transformación de largo recorrido. Vizcaya, desde enero de 2023, y Álava y Guipúzcoa, en breve, enarbolan «los mejores beneficios fiscales del mundo» para convertir al País Vasco en el nuevo Hollywood español.

Durante la primera semana de marzo, el Casco Viejo de Durango se transformó en el Madrid de los 50. Un teatro madrileño, tascas y tabernas capitalinas surgieron en el municipio vizcaíno con la magia del cine como escenario de una película sobre Miguel Gila; el joven socialista preso en la Guerra Civil que tras años en prisiones franquistas fue capaz de triunfar en los escenarios con sus monólogos. El rodaje realizado por la productora Pecado Films coincidió con otra media docena de filmaciones en Vizcaya, y especialmente en Bilbao, que constataron las luces pero también las sombras de un potente sector industrial por el que están apostando con fuerza las instituciones vascas gobernadas por el PNV.

«El incentivo es el doble que en Territorio Común [el resto de España salvo País Vasco y Navarra]; no solo te sirve todo lo que hay sino que el incentivo es el doble», resume José Alba, el productor de Pecado Films que pone voz a la reflexión compartida por docenas de profesionales que han encontrado en Euskadi una puerta abierta para sacar adelante películas y series que no podrían ser realidad si se rodaran en cualquier otro lugar de España.

El «incentivo» fiscal se repite como la palabra mágica; un imán infalible y que se basa en la capacidad de los tres Territorios Históricos vascos para establecer sus propias normas fiscales al margen de las del resto de España siempre que cuenten con el visto bueno de la Unión Europea. ¿Qué ofrece desde el 1 de enero Vizcaya a los productores de cine y de televisión para haber atraído 12 largometrajes y 7 grandes series de televi-

sión? La norma foral de Vizcaya 9/2022 de 23 de noviembre y la instrucción foral 3/2023 de 26 de mayo son las grandes palancas que facilitan que los gastos en producciones audiovisuales se conviertan automáticamente en rebajas del pago del Impuesto de Sociedades para sus inversores.

«Si, como ejemplo, los gastos de una producción en Euskadi suman 5 millones, un inversor que aporte

2,5 millones puede acumular incentivos fiscales por valor de 3 millones de euros. Estos créditos fiscales son utilizados por los inversores para minimizar el pago de su Impuesto sobre Sociedades», explica César Vidal, director TaxLKS Next Legal. La consultora del Grupo Mondragón es una de las asesorías fiscales encargadas de «estructurar» operaciones de inversión para socieda-

des que encuentran en el mundo del cine y la televisión una forma de rebajar el pago de sus impuestos.

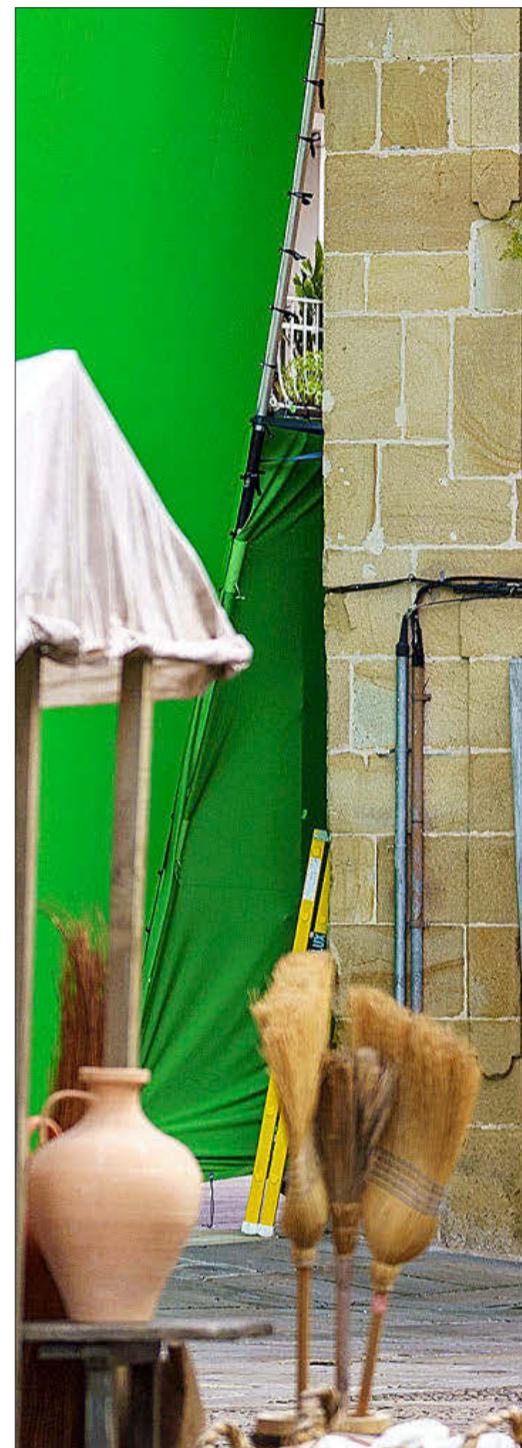
La normativa vizcaína —Álava y Guipúzcoa la aprobarán en las próximas semanas con efectos retroactivos desde el 1 de enero— incentiva hasta el 60% del coste de una producción (el 70% si se rueda en euskera) con la condición de que más del 50% del gasto se haya realizado en este Territorio Histórico vasco.

«Si hay varias ubicaciones, con tal de que el 50% del coste de la producción se realice en el País Vasco se consigue el 100% del crédito fiscal», advierte Vidal, que avala la «claridad y seguridad» de una normativa fiscal que copia la utilizada para apoyar la I+D+i industrial.

El tirón de las ayudas fiscales vascas explica por qué Iciar Bollain rueda durante este mes de marzo entre Zamora y Vizcaya *Soy Nevenka*, la película que refleja la situación de acoso sufrida por la concejal de Ponferrada Nevenka Fernández por el entonces alcalde Ismael Álvarez. La negativa del Ayuntamiento de Ponferrada —donde se produjo en el año 2000 el acoso sexual ratificado por los jueces— obligó a Bollain a filmar en la plaza Mayor, la estación de autobuses, la plaza de Viriato o la puerta de Doña Urraca de Zamora. Pero el apoyo económico garantizado por la soberanía fiscal vasca explica la grabación en Euskadi de esta producción que será emitida por Movistar Plus con Mireia Oriol, Urko Olazabal o Ricardo Gómez como protagonistas.

Las ventajas fiscales fueron también el gancho utilizado por Canarias con un Régimen Económico y Fiscal (REF) propio. Incentivos que mejoran los de la Hacienda española pero que se limitan a subvencionar el 40% de la inversión realizada frente al 60% de Euskadi. En Vizcaya, además, las instituciones locales han enhebrado la apuesta por la industria audiovisual con la transformación urbana y social de Bilbao, la ciudad gris e industrial de los años 70 que ahora juega en la liga de las grandes ciudades europeas de la cultura.

La capacidad fiscal que el Concierto vasco otorga a las tres haciendas vascas está detrás de otro gran fenómeno cultural convertido en eje tractor de la transformación de Bilbao; el Museo Guggenheim. El icono del salto de Bilbao de urbe industrial a ciudad de servicios y turística se gestó desde el Departamento de Hacienda de la Diputación vizcaína. A finales de los años 80, el director general de la Fundación Guggenheim, Thomas Krens, buscaba dinero en Europa para tapar un 'agujero' de casi 1.000 millones de dólares y tras intentarlo con Venecia, con Salzburgo y con Madrid desde la Fundación Duque de Soria se le encaminó a con-



tactar con el diputado de Hacienda vizcaíno, Juan Luis Laskurain. El primer acuerdo firmado por Laskurain y Krens en 1991 alumbraría el proyecto cultural más importante de la historia del País Vasco.

Treinta y tres años después, Xabier Ochandiano, concejal de Bilbao de Desarrollo Económico, Comercio y Empleo, ha liderado junto a la Diputación de Vizcaya el respaldo institucional al mundo audiovisual. «Pusimos en marcha la Bilbao Bizkaia Film Commission de manera muy humilde pero a lo largo de 10 años de trabajo se ha convertido en servicio muy útil como acompañamiento, de permisos, de asesoramiento. «Fuimos muy poco a poco hasta que la Diputación foral primero abandonó una modificación fiscal parcial en 2014 que luego amplió en 2022», resume Ochandiano.

El «punto de inflexión importantísimo», en palabras de Ochandiano, de los nuevos incentivos fiscales arraigó en una provincia que ya se había colado en las pantallas de todo el planeta con superproducciones de Hollywood. El agente 007 interpretado por Pierce Brosnan por-



JOSEAN IZARRA

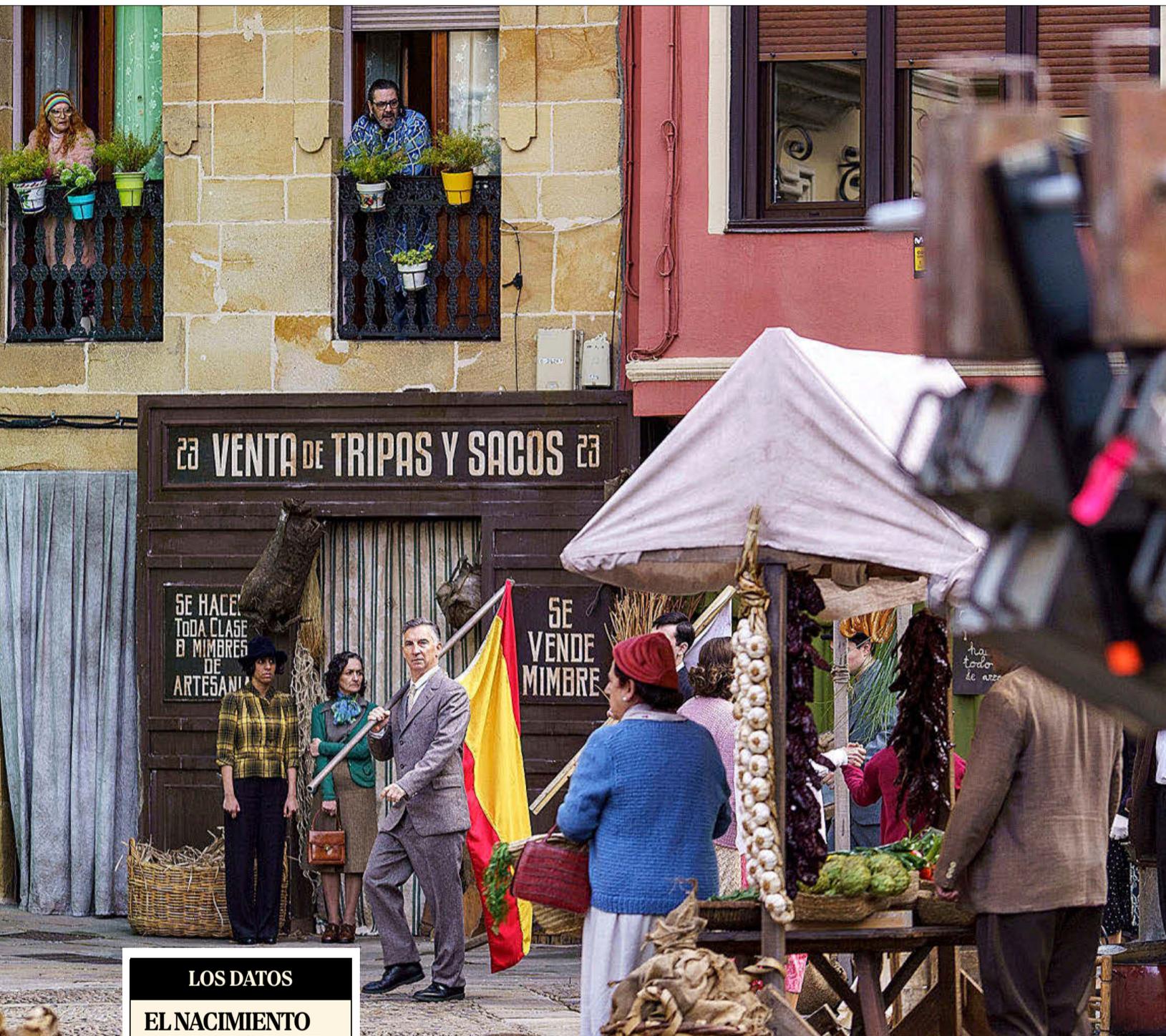


FOTOS: P. CORRAL/ A. P.

BILBAO



El emprendedor bilbaíno y localizador de escenario Aitor Coteron en el Alto de Artxanda.



Dos vecinos de Durango observan el rodaje de una película sobre Gila en el 'Madrid' de los años 50.

LOS DATOS

EL NACIMIENTO DE UNA POTENTE INDUSTRIA

139,6

MILLONES. Son los ingresos en la economía vizcaína en 2023 por los gastos realizados por las productoras que han rodado sus proyectos.

1.026

DÍAS DE RODAJE. En solo 365 días se han triplicado las jornadas de rodaje en Vizcaya, lo que ha provocado que en localidades como Bilbao coincidieran hasta cinco grabaciones al día.

tagonizó el salto más espectacular rodado en Bilbao en febrero de 1999 desde un balcón de la avenida de Mazarredo en la secuencia inicial de *El mundo nunca es suficiente*. Una década después, la serie de HBO *Jue-*

go de Tronos descubrió San Juan de Gaztelugatxe, y la escalera tallada en la piedra que conduce a la ermita situada en una minúscula isla se convirtió en un imán para millones de visitantes.

Localizaciones singulares que al sumarse Álava y Guipúzcoa a los incentivos vizcaínos se multiplicarán para facilitar más rodajes en los próximos meses. «En 2024 se prevé una consolidación y la aprobación de las normas fiscales en Guipúzcoa y en Álava van a permitir un salto cualitativo. A partir de 2025 se entrará ya en una sistemática ordinaria de producciones audiovisuales en el País Vasco», anticipa Vidal, el abogado de LKS Next que desde 2023 ha «entrado con fuerza» en la búsqueda de inversores para financiar películas y series de televisión con dificultades para lograr apoyo económico de forma tradicional.

El desarrollo y la consolidación de las ayudas fiscales es determinante para que el *boom* de 2023 no sea flor de un día. La hacienda foral vizcaína ya ha garantizado la continuidad de los incentivos fiscales para la próxima década y las instituciones lo-

cales están dispuestas a apostar fuerte por nuevas infraestructuras y por la formación para impulsar el conjunto de Euskadi como un dinámico escenario audiovisual.

«El departamento de Hacienda [de la Diputación de Vizcaya] ha sido valiente al permitir que se igualen los beneficios de quienes invierten en I+D con los que lo hacen en el cine o las series. Lo que ha generado el efecto llamada en el mundo del cine es el incentivo; el dinero mueve montañas», constata Aitor Coteron, localizador de escenarios y uno de los profesionales del sector audiovisual vasco que trabaja todos los días con casi todas las productoras.

Formado en Madrid como especialista en realización, Aitor Coteron regresó a Vizcaya en un camino de vuelta al hogar que también están recorriendo decenas de profesionales del sector. Hoy es una garantía para hallar cualquier escenario en Vizcaya. «Son tablas y contar con una red de personas de confianza, muchos ya amigos, que te solucionan una gestión que parece imposible», resume Coteron. Encargado también de facilitar los

permisos para rodar en exteriores, Aitor Coteron confía que otros emprendedores vascos inviertan para facilitar los servicios que mueven equipos de hasta 60 personas que acompañan a los rodajes. «Hemos alquilado hasta 40 pisos en Bilbao para alojar durante semanas al equipo de una serie», reconoce el localizador vizcaíno.

Comprometida la palanca de los incentivos fiscales vascos que garantiza el Concierto económico, el Ayuntamiento de Bilbao está ahora empeñado en convertir ocho antiguos pabellones del Puerto en la *Cinecité* vasca. También Bilbao aspira a contar con una versátil infraestructura audiovisual y si Roma llegó a ser la «Hollywood sobre el Tíber», en la capital vizcaína sus grandes estudios se ubican en punta Zorrotza, una isla dentro de la Ría del Nervión.

«Estamos comprobando que la evolución de los proyectos audiovisuales en Vizcaya es un crecimiento enérgico pero los agentes del sector nos demanda impulsar una infraestructura de servicios con plató y espacios de rodaje en interior-

res y también espacios para la formación», anuncia Ochandiano. Bilbao ya cuenta en propiedad con los antiguos almacenes portuarios que facilitarían un total de 100.000 metros cuadrados disponibles para el futuro Audiovisual Hub. En breve, Bilbao licitará el estudio arquitectónico para definir esta gran apuesta por la industria cultural para darle forma a un espacio que concentrará un plató digital, áreas pa-

«El incentivo es el doble», resume el productor José Alba

Con la Escuela de Cine, Bilbao despega también en formación

ra postproducción, zonas de oficina, almacenes, camerinos, almacenes, vestuarios y áreas comunes de comedores y reuniones. Se pretende, incluso, que pueda haber un espacio para filmaciones en exteriores, que podría variar entre tres o cuatro plató, de entre 1.000 y 2.500 metros cuadrados cada uno.

El futuro Audiovisual Hub vasco tiene, además, la mirada puesta en la formación; un campo que conoce como nadie Daniel Pedrosa. Pedrosa puso en marcha en 2012 la Escuela de Cine del País Vasco y, doce años después, está a punto de inaugurar unas nuevas instalaciones ante la imperiosa necesidad de formar a realizadores, técnicos, actores y actrices. Según sus estimaciones, alrededor de 500 jóvenes se están formando en las diferentes escuelas y grados universitarios que se ofertan en Euskadi. La primera oleada de producciones audiovisuales de 2023 provocó tensión entre algunas productoras para contar con técnicos locales experimentados.

«Nosotros nacimos en 2012 como tercera opción frente a Madrid y Barcelona ya que hacia estas dos ciudades se iban los jóvenes interesados en formarse en cine pero ahora Bilbao está despegando también en formación», constata Pedrosa. Puestos de trabajo atractivos más allá del presunto *glamour* que rodea todo lo relacionado con el cine y la televisión. «Son trabajos muy bien pagados, quien menos cobra el meritorio entre 250 a 300 euros a la semana. De ahí a 1.200-1.500, puestos de jefatura de 2.000 euros. Con este boom del cine local, el internacional y las plataformas, nuestros técnicos van saltando pero hoy puedes estar rodando aquí y la semana que viene en Extremadura o en Canarias», sostiene este pionero del cine vasco.